

BIO & GRAFÍA de JESUSANGEL

Si tuviéramos que resumir en pocas palabras el trasfondo que encierra la pintura de Jesusangel nuestro esfuerzo debería emplearse en resaltar la estrecha comunión existente entre su obra artística y la naturaleza. En cada acantilado trazado sobre la tabla, en cada celaje, en cada una de las maderas resucitadas en esculturas se advierte un diálogo inquebrantable entre el hombre y los elementos. El agua en forma de rompiente, la corteza quemada de los árboles, la atmósfera siempre cambiante o el barro moldeado por las manos son constantes encontradas a lo largo de su trayectoria, revelándonos la admiración sentida por una naturaleza arcaica, indómita las más de las veces, ajena a miradas complacientes, unos paisajes que muestran la lucha entre el hombre y la tierra, la vida en definitiva...

Jesusangel nace en Carabanzo (Lena, Asturias) el 16 de agosto de 1946, en el seno de una familia minera que, como la mayoría de las del pueblo, completaba su actividad con las labores agrarias. Primogénito de Jesús García e Imelda Rodríguez, tiene tres hermanas: Blanca, María del Mar y Carmen. A los once años se traslada a Oviedo, lo que supone el cambio al ambiente urbano. Aún así, mantiene el nexo con el mundo rural, acudiendo a Carabanzo durante los fines de semana y periodos de vacación escolar, donde sigue ayudando en las tareas del campo: "Asistí a la escuela en el pueblo hasta que me mandaron, junto a otros amigos, a la academia "Aller" de Moreda para preparar el ingreso y comenzar el bachiller. Cuando iba a iniciar el segundo curso, mis padres acometieron la tarea de trasladar la residencia a Oviedo, buscando mejores horizontes para sus hijos, pero permaneciendo mi padre en Carabanzo, donde

echaba la mayor parte del día en La Catalana (mina Vanguardia), doblando todos los jornales que podía y acercándose a Oviedo cada quince días cuando el cambio de relevo le coincidía bien”.

Al terminar magisterio impartió clases a hijos de mineros durante cinco cursos en Caborana (Aller) y colaboró entre 1974 y 1976 en la revista Hulla, que HUNOSA editaba mensualmente, con un cómic que narraba las aventuras de Tito, un rapacín de la Cuenca, acompañado por su güelu.

En 1973 se casa con María Jesús Álvarez Busto, maestra en Avilés, y tiene tres hijos, Alejandro, Carolina y Sergio. En septiembre de 1977 inicia su actividad docente en el Colegio Público de Salinas, viviendo primero en Avilés y desde 1982 en La Cruz de Las Vallinas, un pequeño pueblo cercano a Piedras Blancas (Castrillón), donde retomará los recuerdos de la infancia recuperando el contacto con el campo, con el trabajo de la tierra, con los animales y la naturaleza.

En el colegio se encargaba de la Plástica en los últimos cursos, completando horario con Ciencias Naturales y Matemáticas. Durante esos años el área de Plástica, muy densa en contenidos, abarcaba el dibujo técnico, el dibujo artístico y las actividades manuales, muy diferentes a las convencionales manualidades escolares. Tal era el caso del trabajo con barro que se cocía en el horno de leña del colegio, en el que se alcanzaban temperaturas del orden de los 1300 °C y se practicaban cocciones reductoras de cerámica negra. También se realizaron diversos murales pictóricos de gran formato en aulas y muros del colegio, mosaicos de vidrio, etc. En el año 77 colaboró en la creación de un concurso escolar de dibujo y pintura que hoy en día continúa celebrándose en el Colegio Público de Salinas. En 1993 realiza las ilustraciones y participa en la elaboración del *Cuaderno de Trabajo Escolar*



En La Cruz de las Vallinas, jugando con una pega amaestrada.

editado para dar proyección didáctica a la exposición histórica Orígenes celebrada en la catedral de Oviedo. Un año más tarde realiza el mismo trabajo en la edición del libro *Cultura Asturiana. Propuesta curricular para la Educación Primaria*. Desde 1996 ejerce en el Instituto de Enseñanza Secundaria de Salinas.

No parece por tanto mera coincidencia que las asignaturas que imparte en el colegio se correspondan con su visión del mundo y del arte, como unión entre la naturaleza y el hombre, partiendo de un respeto

absoluto por el entorno. De esta manera no entiende ni practica una didáctica convencional, encerrada entre las paredes del aula, sino que trata de buscar que lo que se estudia sirva para interpretar lo que ocurre en el exterior. Por eso la asignatura de plástica trasciende los márgenes de un bloc que se queda pequeño. Había que salir a pintar los muros del colegio o los árboles secos del patio, pero siempre con una premisa para sus alumnos, recurriendo a los mínimos medios, al reciclaje y a la imaginación, “con menos más”.

Discípulo de César González Pola, en 1976 realiza su primera exposición individual en la Caja de Ahorros de Avilés, a la que siguen otras en Oviedo, Gijón, Barcelona, Avilés o Castrillón durante las últimas tres décadas.



En 1997 con su hermana Delmar, inaugurando la exposición en la Sala Llorens de Barcelona.

La temática de su pintura está claramente marcada por las vivencias en el entorno rural donde transcurrió su infancia y juventud: “de los años de guaje por Carabanzo recuerdo los juegos por les caleyes, las pequeñas tareas por los praos, con el ganado, por les tierras, las madrugadas a cuidar les castañes antes de ir pa la escuela, la matanza, la mina y sus accidentes, los cuentos de mi güela Delfina. También recuerdo las subidas y bajadas al mercáu de la Pola peleando con un gochu, y muchas otras cosas, muy sencillas, pero preciosas, al menos desde la distancia en el tiempo. Cito todos estos recuerdos porque creo que marcaron mi trabajo posterior en la pintura”.

Comienza haciendo pintura figurativa cuyo tema principal es el paisaje en una línea próxima a la llamada “Escuela Paisajística Ovetense”: “En el caso del paisaje, no valoro solamente su apariencia externa al modo impresionista, la luz con la que se nos presentan los diversos momentos del día o los cambios a lo largo del año, sino en especial su morfología, incluso su geomorfología, puesto que “desde adentro” puede explicarse su conformación cambiante en el tiempo. Es un paisaje casi vivo del que me considero formando parte. Mi atracción por la montaña es tal que incluso cuando pinto marinas lo hago de espaldas al mar, reflejando la batalla continua entre la tierra y el mar, entre el acantilado y las olas”.

Junto a la línea paisajística muy pronto incorpora a su temática la figura y el bodegón, aspectos que aparecen poderosamente influidos por sus vivencias en el mundo rural: “cuando el asunto es el bodegón vuelve a imponerse el origen rústico en mi preferencia por esos objetos humildes, usados, jubilados (...). El bodegón que yo definiendo representa conversaciones íntimas. Esas tazas de café sobre una arpillera sugieren momentos, a solas o en compañía, y como contraste con la delicadeza de ese agradable momento, la rudeza tosca y áspera de la



<< Sus marinas están pintadas "de espaldas al mar", mirando hacia los acantilados >>

arpillera, que no es otra cosa que un saco de yute, como los que vi llenar tantas veces de patatas.”

La misma influencia popular marca su trabajo con la figura, generalmente de campesinos o mineros, tratados en ocasiones como siluetas sin personalizar porque representan a un colectivo. En sus pinturas intenta transmitir el profundo respeto que siente por ese colectivo, por el trabajo, por la gente del campo, y por su sabiduría, tantas veces denostada.

Si la figura es de animales, el caballo desplaza a todas las demás. En ello vuelve a fluir su infancia: “cuando en los años de guaje llegaba a Carabanzo José el Mineru y amarraba su caballo, yo pasaba las horas alucinado contemplándolo, hasta que su dueño salía de Casa Mulito y marchaba camín de Boo”.

Su pintura se encuentra también fuertemente alimentada por el contacto con otros artistas, con exposiciones, con lecturas de una biblioteca que poco a poco fue enriqueciendo, y donde encontramos monográficos de los artistas que más le impresionaban, conviviendo tanto clásicos como modernos, sin olvidar los libros de Teoría del Arte donde poder contrastar y ampliar sus conocimientos de imagen, perspectivas, composición o iconografía. Encerrado en este micro-cosmos artístico y personal sus esporádicos viajes son motivados para poder contemplar en persona a los grandes maestros en los museos, o las nuevas tendencias en las ferias de arte.

Sus últimos trabajos se caracterizan por una figuración más esquemática, cercana a la abstracción, en la que emplea un lenguaje de corte expresionista y donde se detecta una clara influencia del arte primitivo. En palabras de su hija Carolina “cuando ve un paisaje sus ojos lo traducen en líneas, en fuerzas, en composición, en tensiones. Sobre el fondo liso, con el carboncillo negro, lo primero que hace es resumir y

plantear ese esquema. Luego traduce los tonos, la infinidad de tonos y matices que tiene la naturaleza. Los sintetiza y los radicaliza, pero lo hace de una manera natural, muy interiorizada. Por eso podemos decir que nos ofrece una visión de la naturaleza propia, totalmente personal. Donde existe un cúmulo de casas, árboles, caminos... él ve una composición en la que todo se contrarresta y a la vez todo tiene sentido, traduciéndolo al esquema cromático y compositivo”.

En 1977 funda el Grupo Salinas de pintura, un conjunto heterogéneo integrado por personas de todas las edades y profesiones unidas por su común afición a la pintura. Mientras para algunos es un capítulo más de su ocio otros acabaron orientando su vida hacia el mundo del arte, al estudiar Bellas Artes, Diseño, Historia del Arte, Restauración... Desde su fundación suman más de cuatrocientas las personas que en distintos momentos han pasado por el Grupo Salinas, manteniéndose en “las cenas de los miércoles” el inicial espíritu de camaradería de aquel grupo de maestros. Al ir creciendo, una componente del mismo, Encarnación Domingo “Cany”, se hace cargo de la sección infantil.

En el Grupo se valoran y respetan todas las tendencias artísticas, desde la figuración más realista hasta la abstracción, fomentándose el personal modo de hacer de cada uno. Son habituales las salidas a pintar del natural, la participación en certámenes y concursos así como la realización de exposiciones colectivas e individuales. Entre las colectivas encontramos las realizadas en la Sala de Exposiciones de la Casa de la Juventud de Castrillón (1979), en la Sala de Exposiciones de la Casa de Cultura de Pravia (1993), o la efectuada con motivo del 25 aniversario del “Grupo Salinas” en la Sala de Exposiciones de La Colonia (Salinas) en mayo de 2002. En esta última se expusieron un total de 109 cuadros pertenecientes a componentes actuales y otros con los que se pudo contactar.



Verano de 1981. El "Grupo Salinas" pintando del natural.

Entre 1996 y 1997 Jesusangel desarrolla una actuación que comienza siendo una actividad escolar en la que colaboran jóvenes de Salinas y Piedras Blancas para desbordar después este marco. Este proyecto consistía en intervenir pictóricamente sobre árboles secos por la contaminación en el concejo de Castrillón. El resultado combinaba el valor plástico con la llamada de atención hacia el problema medioambiental que afecta al paisaje de las zonas industriales.

Empezó con los escolares pintando los árboles muertos del patio del Colegio Público de Salinas. Después de una excursión por el concejo para detectar más "árboles atacados" decidieron pedir ayuda al ayunta-

miento para extender la iniciativa a otras zonas. Los trabajos continuaron en la carretera de La Plata, y en la que discurre entre Salinas y San Juan de Nieva atravesando las dunas de El Espartal. Pero donde alcanzaron mayor desarrollo fue en la plataforma costera de Pinos Altos, cuando en el verano de 1996 se destinaron muchas jornadas a pintar los árboles irrecuperables. El proyecto se completó con la sugerencia de habilitar una ruta escolar en este entorno, dado su alto interés paisajístico, histórico y medioambiental. Según recogían en su día los periódicos “los alumnos señalaron que al igual que el Cid, que ganaba las batallas después de muerto, ellos pretenden hacer lo mismo con los árboles secos por la contaminación, y en los que la decoración puede resultar positiva para que la gente se de cuenta de que hay que hacer algo para evitarlo. Cuando las personas vean un árbol pintado tendrán en cuenta que es una forma de llamar la atención para evitar que la lluvia ácida acabe con la vegetación en Castrillón”.

Esta experiencia prosiguió después con la instalación de tres grandes troncos en los parques de Piedras Blancas y Salinas. El primer árbol, que se emplazó en el parque de La Libertad, apareció una tarde de invierno varado en la playa de Arnao. Se desconoce de donde pudo traerlo el mar. Jesusangel decide colocarlo en el parque como alegoría de toda la gente venida de fuera y que acabó asentando sus raíces en Piedras Blancas y en el concejo de Castrillón, “en su mayoría procedentes de muy diversos lugares, bastantes desarraigados y trotamundos, pero que asentaron su vida en esta tierra, respetándola”. Durante el proceso contó con el apoyo de varios alumnos de tercer curso de E.S.O., del ex-alcalde de Castrillón y profesor del I.E.S. de Salinas Luis Ferro, del Ayuntamiento de Castrillón y de diversas empresas de la comarca que aportaron los medios técnicos y materiales. La iniciativa continuaría con



Tronco instalado en el parque El Puentín de Piedras Blancas.

la instalación de otros dos grandes troncos, uno en el parque de El Puentín de Piedras Blancas, “que quiere representar la agonía de Asturias”, y el segundo en el parque de La Deva en Salinas.

Después de estos treinta años dedicados a su faceta artística, y ahora que Jesusangel cumple sesenta, ve la luz este libro que nos ofrece una muestra de su obra más representativa. Es el momento para que cuarenta autores diferentes, entre críticos de arte, historiadores, familiares y amigos, tomen la palabra, dejándose arrastrar por la corriente de la ensoñación y el color, estableciendo nuevos puentes con el entorno, otros diálogos con la naturaleza...